

LAS CINCO PUERTAS DE SANLÚCAR

RESUMEN

Los frecuentes asaltos piráticos de las galeras turcas en las costas del litoral andaluz deciden a la condesa de Niebla, Leonor Manrique, a fortalecer las murallas de Sanlúcar y cerrar las puertas de entrada con cinco puertas de madera. A las cuatro tradicionales se vino a sumar una nueva puerta en la cuesta de los de Almonte.

PALABRAS CLAVE

Puertas de madera, condesa de Niebla, piratería turca, cuesta de Almonte y calle de la Sinagoga.

ABSTRACT

The frequent pirate assaults of the Turkish galleys on the coasts of Andalusia decided the Countess of Niebla, Leonor Manrique, to strengthen the walls of Sanlúcar and close the entrance gates with five wooden doors. A new gate was added to the traditional four on the Almonte Street.

KEYWORDS

Wooden doors, Countess of Niebla, Turkish pirates, Almonte Street, Synagogue Street.

Antonio Moreno Ollero
Doctor en Historia

De todos es conocido que las murallas de Sanlúcar tenían cuatro puertas de entrada: la de Jerez, la de Rota, la de Sevilla y la de la Mar, y que fue Alonso Pérez de Guzmán el Bueno el artífice de este recinto amurallado que tenía forma rectangular. Según nos cuenta el cronista Barrantes Maldonado, Guzmán el Bueno, tras haber sido agraciado por

el rey Fernando IV en 1297 con el señorío de Sanlúcar por su defensa de Tarifa, decidió cercar la villa y puso su escudo de armas en la puerta de Jerez. De estos muros quedan unos escasos vestigios en el Albaicín y el recuerdo de sus puertas en los nombres de algunas calles y plazas como la puerta de Jerez¹ y la calle Sevilla. Y, por supuesto, el arquillo de Rota que, aun no siendo la original, es la única puerta que se ha conservado.

Estas murallas ciñeron el núcleo urbano de Sanlúcar de Barrameda hasta la segunda mitad del siglo XV en que se vieron desbordadas por la aparición de cuatro barrios o arrabales, uno junto a cada puerta. A partir del siglo XV Sanlúcar experimenta un gran crecimiento económico y comercial que se traduce en un gran empuje demográfico y urbanístico. El primero en aparecer fue el arrabal de la Ribera - el origen de todo el Barrio bajo-, que surge junto a la puerta de la Mar, por la que se bajaba hacia la playa. La construcción de la cuesta de Belén en los últimos años del siglo XV haría que la puerta fuera conocida también como la puerta de la Cuesta. Ya en una fecha tan temprana como el año de 1441 se hallaba construida la iglesia y hospital de la Trinidad e incluso se menciona ya la calle que andando el tiempo se llamará de Regina². Aunque el privilegio de población de la Ribera fue otorgado por el segundo duque de Medina Sidonia, Enrique de Guzmán, en 1478, este documento no hacía sino

¹ BARRANTES MALDONADO, Pedro: *Ilustraciones de la Casa de Niebla*, Edición de F. Devis Márquez, Cádiz, 1998, p. 92

² Archivo General de la Fundación Casa de Medina Sidonia (en adelante AGFCMS), legajo 5142, 23 de julio de 1442.

sancionar la realidad de un arrabal que había comenzado a surgir años antes³. El señor de la villa daba solares a los que quisieran construir sus casas en la Ribera y daba por buenas las que ya se habían construido. Todo a cambio de 200.000 maravedíes que servirían para sufragar las obras de la fortaleza nueva -el castillo de Santiago-. El límite de este arrabal serían las atarazanas nuevas que el duque estaba construyendo en esos momentos y que llegaban hasta lo que hoy día es la calle Ancha. Estas eran los almacenes en los que se guardaba madera, trigo, aceite, vino y atún, de ahí que también se las conociera como Chanca. Todavía hoy hay una calle en Sanlúcar que nos recuerda su emplazamiento.

Frente a la puerta de la Mar y junto al palacio ducal se situaba una plaza que se empedró en 1561 y en la que la condesa de Niebla, Leonor Manrique, mandó construir una fuente de cantería hasta la que llegaba el agua de la madrona y en la que lucían las armas de los Guzmanes⁴. Dos empedradores de Jerez se encargaron de solar la plaza y toda la cuesta hasta la misma calle de los Bretones⁵. Junto a la puerta se levantó en 1568 la ermita de Nuestra Señora de Belén que

³ AGFMS, leg. 929, 3 de diciembre de 1478, Huelva.

⁴ AGFCMS, leg. 2554. Meses de julio y agosto de 1561.

⁵ AGFCMS, legs. 2554 y 2555. Las obras del empedrado empezaron en julio y continuaron al menos hasta diciembre de 1561. El 2 de este mes el tesorero del duque hizo un libramiento a favor de los dos empedradores vecinos de Jerez, Alonso del Valle y Rodrigo Alonso, de 5.192 maravedís, de un total de 23.930 que montaron las 1.196 tapias y media de empedrado que hicieron en la cuesta por donde se bajaba a la Ribera y la plaza donde estaba el pilar del agua hasta las casas de Antonio Farfán de los Godos, a 20 maravedís la tapia. Los maravedís restantes ya se les había pagado.

terminaría dando nombre a esta cuesta⁶.



Foto 1. Escalerilla de Almonte desde la calle Baños

Los demás arrabales surgieron entre finales del siglo XV y comienzos del XVI. En el de la puerta de Jerez aparecieron las Ollerías -calles del Caño dorado, Palomar y Lazareno- que aprovechaban el barro rojo del Palmar de San Sebastián para la fabricación de loza, tejas y ladrillos, y en el camino que iba a Jerez, a la derecha, el duque construye un mesón que dio nombre a la calle. Este mesón del duque se

⁶ VELÁZQUEZ-GAZTELU, Juan Pedro: *Fundaciones de todas las iglesias, conventos y ermitas de Sanlúcar de Barrameda*, estudio y transcripción de Manuel Romero Tallafigo, Sanlúcar 1995, p. 356.

convertiría después en panadería, lo que hizo que esta calle fuera también conocida como de la Panetería. En la segunda mitad del siglo XVI, junto a esta puerta de Jerez tenían sus casas un buen número de moriscos que luego fueron expulsados en 1611 y sus bienes confiscados y vendidos. Saliendo por la puerta, a la derecha, se levantaba la ermita de San Miguel, advocación que durante algún tiempo dio nombre a la plazuela que se situaba delante de la puerta de Jerez⁷.



Foto 2. Posible ubicación de la puerta de Almonte

Fuera de la puerta de Sevilla, había dos ermitas, una más cercana, la de San Blas, en la misma calle Sevilla, y algo más retirada, la de Santa Brígida. Aún se conserva el nombre de la calle

⁷ Documentada como ermita de San Miguel en 1562. AGFCMS, leg. 2555.

que llevaba a esta ermita que resistió en pie, solitaria sobre una loma, hasta no hace muchos años. En su camino el flamenco Pedro Janse construyó un molino de viento a mediados del siglo XVI. Había también a la salida de esta puerta una arboleda, propiedad de los señores de la villa, que hoy día es la bodega “La arboledilla” de Barbadillo.

Muy cerca de la puerta de Rota o de la Fuente se levantaban en el siglo XVI la carnicería y el matadero, situados junto a los muros. La existencia de un corral donde se guardaban las reses que iban a ser sacrificadas hizo que la cuesta que bajaba a la Ribera, que se llamó en la primera mitad del siglo XVI carril de la Marcha, fuera llamada cuesta del Ganado⁸. Muy cerca se hallaban las tenerías o curtiduría donde los de este gremio aprovechaban las aguas del arroyo para hacer su trabajo. No muy lejos de esta puerta se alzaban las ermitas de San Antón -hoy día es la iglesia que se halla dentro del cementerio de la ciudad- y la de San Roque, cerca ya del Pradillo de San Juan.

Hasta ahora hemos contado cuatro puertas pero en el Archivo General de la Fundación Casa de Medina Sidonia hay un legajo donde se nos dice que en 1562 se hicieron cinco pares de puertas de madera para las puertas de Sanlúcar⁹. No se trata de ningún error de cálculo del contable o contador de turno: hasta ese momento fueron cuatro y a partir de entonces serían cinco.

⁸ En 1562 dos peones trabajaron un día en alzar una pared por donde se salían las reses en el corral de la carnicería y en tapar los agujeros del dicho corral. AGFCMS, leg. 2555, 3 de julio de 1562.

⁹ AGFCMS, leg. 2555, fol. 209r.

El 23 de mayo de 1562 la condesa de Niebla, doña Leonor Manrique de Sotomayor, que gobernaba el Estado de Medina Sidonia por la minoría de edad de su hijo el VII duque de Medina Sidonia, mandaba librar quince ducados a Juan Cordero y Alonso Vázquez para que hicieran a destajo cinco pares de puertas grandes para las puertas de la cerca de la villa. Los dos carpinteros se hicieron cargo de la obra por un importe total de treinta ducados¹⁰. Pocos días después, el tesorero hacía entrega de los otros quince ducados¹¹.



Foto 3. Calle Almonte con la iglesia de la Caridad al fondo.

Las puertas se forraban de cuero. Por eso, el 20 de junio, se

pagaba al portugués Sebastián 300 maravedís por los cinco días y noches que estuvo guardando en la presa veinte cueros que se echaron en agua para forrar las puertas¹². A Isabel Loscarte, la viuda del flamenco Jos Loscarte, se le compraron tres mil clavos estoperoles para encorar las puertas¹³. El cerrajero Pedro Hernández fue el encargado de hacer todo el herraje de las puertas, es decir, abrazaderas, quicialeras, coberteras, tejuelos, gorriones y batidores, amén de 2.000 clavos grandes¹⁴. La obra del herraje montó 24.386 maravedís. Al flamenco Gomar de Amberes, artillero del duque, se le dieron dieciocho ducados por doce vigas para los cinco pares de puertas¹⁵.

Un albañil y dos peones se ocuparon dos días, a principios del mes de junio, en asentar las puertas de la cuesta del palacio -las de la Mar-, y las de la puerta de la Fuente, y en hacer los asientos de la puerta de Jerez¹⁶. Pocos días después, se colocaban las puertas de esta última¹⁷. Entre finales de julio y comienzos de agosto se asentaron y forraron las de la puerta de Sevilla¹⁸.

¹² AGFCMS, leg. 2555.

¹³ AGFCMS, leg. 2555, 11 de julio de 1562.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ AGFCMS, leg. 2557, 15 de junio de 1562.

¹⁶ El 13 de junio de 1562 el tesorero de la Casa ducal pagaba al albañil Cristóbal Rodríguez 444 maravedís por su trabajo. El albañil cobraba por día tres reales, es decir, 102 maravedís, y los peones 60. AGFCMS, leg. 2555. Jorge Duarte y otro hombre de la playa ayudaron a cargar en la atarazana del duque las dos puertas que se colocaron en la puerta de la Cuesta. Se les pagó un real y medio.

¹⁷ Al mulato Gaspar se le dieron 60 maravedís por echar un día allanando la puerta de Jerez para que pudiese cerrar. AGFCMS, leg. 2555, 1 de agosto de 1562.

¹⁸ El albañil Cristóbal Rodríguez trabajó un día en hacer las quicialeras y aderezar las piedras de la puerta de Sevilla. Recibió por ello tres reales. AGFCMS, leg. 2555, 1 de agosto. Poco después

¹⁰ AGFCMS, leg. 2555.

¹¹ AGFCMS, leg. 2555, 1 de junio de 1562, fol. 209. Los quince ducados se entregaron a Alonso Vázquez.

Esta se situaba junto a la cava del castillo porque en 25 de mayo el tesorero de la Condesa pagó a dos peones sesenta maravedís a cada uno para que la limpiaran¹⁹.

Por estas mismas fechas hubo una gran actividad constructora en la villa porque no solo se estaban colocando las puertas en los muros sino que al mismo tiempo se hacían obras y reformas en la fortaleza, se tapió el portillo que había en el muro junto a la carnicería, se hizo un baluarte en la playa y se cerró el barranco de la cuesta de los de Almonte²⁰. Si nos fijamos bien, lo que se estaba haciendo era reforzar y asegurar las murallas y los accesos a Sanlúcar que, al parecer, se hallaban bastante descuidados, y cerrar los muchos postigos por los que se entraba y salía de la villa. Era evidente que había un peligro y la villa se estaba preparando para su defensa. Así era, se temía un asalto de los piratas turcos²¹. Los temores no eran infundados porque desde meses antes se estaban produciendo ataques y secuestros de cristianos a todo lo largo del litoral andaluz. De Gibraltar y Ceuta llegaron a Sanlúcar mensajeros avisando del peligro turco. El 20 de mayo las doce galeras del general turco Alí Orejur, que venían de Argel, desembarcaron en las playas de la almadraba de Zahara y se hicieron con cuarenta y nueve cautivos, entre los que había algunos niños, hijos

se terminaban de guarnecer las puertas que se iban a colocar con dos cueros de vaca.

¹⁹ AGFCMS, leg. 2555. Los peones era el portugués Sebastián, al que ya conocemos, y Juan Blanco.

²⁰ Es la escalerilla que hoy día baja hasta la calle Baños.

²¹ Hace años publiqué un artículo sobre la piratería en Sanlúcar en la revista Gades de la Universidad de Cádiz, 1990, titulado "Piratas turcos y berberiscos en el horizonte de Sanlúcar en la primera mitad del siglo XVI".

de los almadraberos²². Con esta buena presa en su poder las naves del turco enfilaron hacia las playas de Sanlúcar y el día 29 de mayo, a la altura de los corrales de Montijos, los piratas y los emisarios enviados por la condesa negociaron el rescate de los prisioneros²³. La suma del rescate fue de 25.410 reales. Del total de cautivos fueron liberados treinta y nueve. Los diez restantes fueron rescatados pocos días después en la almadraba de Conil²⁴.

El temor a un asalto a la villa era tal que en Jerez se colocaron guardas en la Cerfata, en el camino a esta ciudad, y en la iglesia de San Mateo, para dar la voz de alarma y acudir en socorro de Sanlúcar si llegara la ocasión²⁵. Desde la torre del homenaje

²² AGFCMS, legs. 2555 y 2557. Adviértase que el asalto de los turcos tuvo lugar el 20 de mayo de 1562 y tres días después la condesa Leonor Manrique mandaba a los carpinteros que hicieran las puertas de madera para cerrar los accesos a la villa de Sanlúcar.

²³ AGFCMS, legs. 2555 y 2557, 2 de junio de 1562. Por cada prisionero se pagó sesenta escudos de a diez reales y medio, más ochenta escudos en concepto de derechos. El legajo 2557 nos dice que por cada uno se pagó 22.831 maravedís. Junto con el dinero, que se pagó al contado, los piratas recibieron diecinueve varas de paño negro de Segovia y tres de palmilla. Entre esos 39 prisioneros solo había un sanluqueño, Juan de Torres. El rescate lo negociaron por mandado de la condesa el mayordomo Antonio Farfán de los Godos, el contador Antonio de Olvera y el caballero Jerónimo Dávila, que fueron llevados por el barquero Juan Bernal hasta donde estaban las galeras. De las naves turcas se trajeron cuatro turcos en rehenes durante las negociaciones

²⁴ AGFCMS, leg. 2557. El rescate de los diez los pagó por mandado de la Condesa el tesorero del almadraba de Conil. Pedro de León. Entre esos diez había dos sanluqueños: Esteban Sánchez y la mulata Leonor Hernández.

²⁵ El 19 de junio de 1562 el tesorero del duque dio a Juan López de Palacios Rubios veinte ducados para que los llevase a Jerez y allí los diera al alcaide de esta ciudad, que era su padre, para que pagase las guardas que eran cuatro, dos

del castillo de Santiago se hacían almenaras o luminarias para alertar a los vigías colocados en esos dos puntos de la ciudad vecina²⁶. Había también barcos en la mar haciendo guardia. En la playa de Sanlúcar, frente a la fuente de la plaza de la Ribera -hoy plaza del Cabildo-, se construyó un baluarte con diecinueve botas llenas de arena²⁷. Los frailes del convento de San Francisco -el viejo-, que todos los años acudían puntuales a su cita en la almadraba de Zahara, no se atrevieron a ir a por los seis atunes frescos que les regalaba el duque de Medina Sidonia²⁸. Tampoco las monjas de Regina enviaron a nadie a recoger sus doce atunes. Pero la Condesa, que era muy generosa y devota, les dio este año catorce reales por cada uno de los atunes que no recibieron²⁹.

La verdad es que la situación se hizo desesperada. Al cerrajero flamenco Jacques se le mandó que limpiara 62 arcabuces de la fortaleza de Sanlúcar³⁰. Y desde Sevilla, se enviaron 200 lanzas que se entregaron al corregidor de Sanlúcar para que las repartiera entre los vecinos³¹.

en la Cerfata y dos en la iglesia de San Mateo, y que ganaban cada día ocho reales. Su misión era estar pendientes de las almenaras de la fortaleza de Sanlúcar. AGFCMS, leg. 2555

²⁶ Todavía en septiembre de 1562 se seguían pagando las guardas de Jerez. El 3 de este mes se les pagó 38 reales y medio. AGFCMS, leg. 2555

²⁷ En 10 de junio el tesorero de la Casa pagó al flamenco Pedro Grot 57 reales por 19 botas vacías para hacer el baluarte. Cinco hombres se encargaron de enterrar hasta la mitad las botas y rellenarlas de arena. Un carretero llevó al baluarte dos piezas de artillería. AGFCMS, leg. 2555.

²⁸ AGFCMS, leg. 2555.

²⁹ AGFCMS, legs. 2555 y 2557. Julio de 1562.

³⁰ AGFCMS, leg. 2555. Finales de junio de 1562.

³¹ AGFCMS, leg. 2555, principios de julio.

Todavía, a la altura de los primeros días de septiembre, se seguía temiendo la llegada de navíos turcos, pero las galeras del gran almirante don Álvaro de Bazán se aprestaban sobre Chipiona para recibirlos³².

También se hicieron obras en el principal bastión defensivo de Sanlúcar, la fortaleza. En el castillo de Santiago se repararon los cubos de las murallas, se limpió la cava y se reparó el puente levadizo³³. Las piedras para reforzar las torres y muros se trajeron del Puntal, de Chipiona y del Alijar, de las torres que allí había³⁴. El albañil Antonio de Ojeda tomó a destajo hacer una cerca

³² Un mes más tarde seguía latente la amenaza turca y se pagaba al piloto sanluqueño Juan Bernal tres ducados por llevar en su barco a Charles de Valera, paje del duque, a Cádiz para dar aviso a don Álvaro de Bazán, general de las galeras de la Andalucía, de ciertos navíos turcos que habían pasado al Poniente. AGFCMS, leg. 2557, 3 de octubre de 1562. Un año después las galeras del Almirante seguían presentes en las aguas de la desembocadura del Guadalquivir; el 6 de septiembre de 1563 se pagaba al barquero Pedro Martín de Higuera 10 reales por llevar en su barco a Zanfanejos -puerto de Bonanza- al capitán Juan de Perea, criado del duque, con cierto refresco que la madre del VII duque de Medina Sidonia, la condesa doña Leonor Manrique, enviaba como presente a don Álvaro Bazán, que allí se hallaba; Leg. 2555. El tal refresco consistió en dos vacas paridas con sus terneras y seis carneros; Leg. 2560, 10 septiembre de 1563

³³ El 7 de julio de 1562 el albañil Antonio de Ojeda tomó a destajo la obra de los dos cubos de la fortaleza en 150 ducados. El 10 de julio se habían comprado al flamenco Gomar de Amberes cuatro mástiles para apuntalar los cubos. El cerrajero Pedro Hernández hizo 103 dados de hierro para las pelotas de la artillería. Se compró también una viga para arreglar el puente de la fortaleza del que se había caído el caballo del alcaide don Alonso de Cárdenas. AGFCMS, leg. 2555

³⁴ Se trajeron más de 150 carretadas de piedras para reparar las torres. Los frailes de Santo Domingo, que tenían dos barcos, trajeron veinte barcadas de piedras de las canteras de Chipiona; el 14 de agosto se les pagó 600 reales por el flete. AGFCMS, leg. 2555.

en el barranco, junto a la fortaleza³⁵. También se revisó el estado de las murallas de Sanlúcar y se hicieron obras en el muro de la carnicería, junto a la puerta de Rota, donde se cerró un portillo que allí había³⁶, y en el barranco de la cuesta de los de Almonte.

A finales de junio de 1562 el albañil Cristóbal Rodríguez tomaba a destajo la obra del barranco de los de Almonte: se trataba de cerrar mediante un muro el paso de la calle y cuesta de los de Almonte hacia la Ribera, para lo cual se llevaron muchas carretadas de piedra³⁷. Y es precisamente, en esta subida a esta calle, donde se hizo la quinta puerta. Efectivamente, el 20 de junio, por mandamiento de la Condesa, el tesorero Luis de Cabrera había librado a Lorenzo Solano y a un portugués 146 maravedís por 54 cargas de agua para regar la cal de la cuesta de los de Almonte “que es para hacer allí una portada”³⁸. Por lo que se ve,

había un postigo que comunicaba la calle de los de Almonte con el barranco que llevaba a la Ribera y de ahí que se decidiera tapiarlo y abrir una puerta. Si tuvo un nombre, probablemente fuera el de puerta de Almonte, por el apellido de una importante familia del patriciado urbano de Sanlúcar que desde el siglo XV vivió en esta calle a la que daba nombre. Entre sus miembros hubo varios regidores y un jurado.

No sabemos si fue consecuencia de las obras que se llevaron a cabo en la cuesta y puerta de Almonte, pues se subieron muchas piedras y cargas de agua, pero lo cierto es que al mismo tiempo, en 18 de julio, se pagó 240 maravedís a cuatro peones por trabajar un día “en limpiar la zanja para las tapias de la calle de la Sinoga”³⁹. Se limpió también un muladar que allí había⁴⁰. Evidentemente se trataba de la calle de la Sinagoga, nombrada hoy día Baños⁴¹. Esta calle, que estaba a la bajada de dicha cuesta, conoció en el siglo XVI los nombres de la Sinagoga y Madre de Dios⁴². Sin duda alguna, su nombre más antiguo es el primero y es el mejor indicio de la existencia de una comunidad judía en Sanlúcar en el siglo XV, que tuvo su templo y lugar de reunión en esta calle, fuera de las

³⁵ AGFCMS, leg. 2555, 31 de agosto de 1562. Se pensó en hacer una sexta puerta en el carril de la fortaleza, hoy de San Diego. Finalmente fueron cinco; Leg. 2557.

³⁶ El 8 de junio de 1562 el tesorero del duque libraba ocho reales a un carretero por llevar dos carretadas de piedra del Alijar desde su casa a la Marcha -la cuesta de Ganado- para la obra de la cerca que allí se estaba haciendo, amén de una carretada de piedra del Puntal del Espíritu Santo, la principal cantera de piedra de Sanlúcar

³⁷ El albañil recibió del tesorero del duque un anticipo de seis ducados. AGFCMS, leg. 2555. 25 de junio de 1562. El 28 de agosto se libraba a Francisco de Palma 62 reales por 17 carretadas de piedra que dio para cercar la subida de la calle de los de Almonte; Leg. 2557. El 20 de julio, a Francisco Martín se le había librado 84 reales por 21 carretadas de piedra para las rajadas de las tapias de la fortaleza y para la que está en la puerta de los de Almonte; Leg. 2557.

³⁸ AGFCMS, leg. 2555. Unos días antes se habían llevado otras 59 cargas de agua, a tres maravedís la carga. El 14 de julio el encargado de la atarazana del duque, Pedro Esteban, dio

cuatro tablas aserradizas y cuatro tirantes para los andamios en la obra de la cerca de la calle de los de Almonte.

³⁹ AGFCMS, leg. 2555.

⁴⁰ En 24 de julio el tesorero del duque pagaba a una serie de peones que habían servido en la chanca y en la calle de la Sinoga. AGFCMS, leg. 2555.

⁴¹ BARBADILLO DELGADO, P.: Historia de la ciudad de Sanlúcar de Barrameda, Cádiz 1942, edición facsímil de 1989, p. 207, y CLIMENT BUZÓN, Narciso: Calles y plazas de Sanlúcar de Barrameda. Recorrido histórico, Sanlúcar 2003, p. 61.

⁴² En el siglo XVII llegó a conocer incluso el pintoresco nombre de Normandía por el apellido de un presbítero que en ella vivía.

murallas de la villa, a los pies del barranco ⁴³. La construcción del monasterio de Madre de Dios entre finales del siglo XV y comienzos del XVI haría que el nombre del convento terminara imponiéndose y que sirviera para denominar toda la vía que iba desde el mismo monasterio hasta la calle del Chorrillo, a la bajada de la cuesta Ganado, ya cerca del Pradillo. Andando el tiempo, en el siglo XVII, la existencia de unos baños en esta calle, a la bajada de la escalerilla de Almonte, terminó bautizando esta calle, como la conocemos hoy día, y en plural ⁴⁴. Sabemos que había unos baños viejos y otros nuevos. En la primera mitad del siglo XVII en la calle del Chorrillo había un buen número de mesones como el de Juan Ledesma, el del Agua, el del convento de la Merced, el del convento de Barrameda, etc. Y, muy cerca, en el callejón de San Miguel, terminaron por asentarse las mujeres públicas de la ciudad después de que el VIII duque de Medina hubiera terminado cerrando la casa de las mujeres en la calle Carmen Viejo, que era de su propiedad ⁴⁵. Esos baños se pudieron construir para atender a las necesidades de higiene y aseo de los muchos viajeros que se

albergaban en esos mesones. En esta zona de Sanlúcar, en estos años, abundaban profesiones como las de pilotos de la barra, marineros, mercaderes, etc. También hemos llegado a pensar que esos baños guardaran alguna vinculación con los restos de la antigua sinagoga.

Llegados a este punto nos asalta una duda principal. Si ante el peligro de un asalto de los piratas turcos, se había decidido en mayo de 1562 hacer cinco pares de puertas grandes para cerrar los accesos a la población, ¿quiere eso decir que hasta ese momento de alarma no hubo puertas de madera que impidieran la entrada y salida de la villa? De la información suministrada por la documentación no se deduce que se estuviesen renovando las puertas. Solo acertamos a entrever que la aparición de los cuatro arrabales hizo que las antiguas puertas de madera que cerraban los accesos de las murallas cayeran en desuso y terminaran arrumbadas. La amenaza de los corsarios turcos hizo que de nuevo se colocaran.

⁴³ La existencia de una comunidad judía en Sanlúcar en los siglos XIV y XV ha sido defendida por el profesor doctor Manuel Parodi Álvarez en diversos trabajos y publicaciones, como el semanario Sanlúcar Información.

⁴⁴ La existencia de estos baños está perfectamente documentada en los legajos 2999 y 3058 del Archivo General de la Fundación Casa de Medina Sidonia. Según el historiador Pedro Barbadillo, el nombre de la calle había sido mal rotulado y se había puesto en plural cuando, en propiedad, debía ser en singular, calle del Baño. Hoy sabemos que el nombre de la calle está correctamente rotulado. Historia de la ciudad de Sanlúcar de Barrameda, p. 207.

⁴⁵ Las casas de mujeres fueron suprimidas por orden de Felipe IV en 1623. Historia de la ciudad, p. 620. VELÁZQUEZ-GAZTELU, Historia antigua y moderna de Sanlúcar, p. 49